

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACION POPULAR

AÑO VII

GIJON 29 DE JUNIO DE 1918

NÚM. 319

INICIATIVAS LATENTES

La "Ciudad-Jardín"

Siempre dispuestos a prestar nuestro apoyo a todo intento de mejorar la vida en sus órdenes moral, urbano, higiénico, cultural, etc., hemos acogido en estas páginas, con el mayor interés, la iniciativa de viviendas, surgida en la Asociación de Cultura e Higiene, de esta villa.

Allí están, para demostrarlo, los escritos recientemente aquí publicados, ocupándonos con toda amplitud del asunto y exponiendo ideas y planes que bien podrían contribuir a su realización práctica, de ser tomados en consideración, con las rectificaciones que se juzgasen oportunas, para mejorarlos, según el buen criterio de las personas llamadas a intervenir en tan importante cuestión.

Y esperando que el desarrollo de esa iniciativa nos ofrezca nuevos motivos para seguir desempeñándole la acogida y la atención que merece, continuaremos nuestra labor, estudiando el problema, para ver de contribuir a darle soluciones prácticas en alguno de los distintos aspectos que presenta.

Recordemos lo ya dicho en artículos anteriores, a saber: la falta de viviendas que determina la carestía de las mismas y que amenaza con graves complicaciones de la vida social, y aun con no menos peligros para la salud pública, por el hacinamiento de personas en reducidas habitaciones, exige un esfuerzo de todos los elementos sociales, para procurar la construcción de edificios y habilitar alojamientos, por todos los medios imaginables, al creciente número de familias que de él carecen.

A esto deben tender, a nuestro juicio, las gestiones entabladas por la Directiva de la Sociedad gijonesa de Cultura e Higiene, pues a ese propósito respondía la iniciativa del Sr. Teófilo Gallego, al plantear tal cuestión en el seno de aquella colectividad, deseando promover un intenso impulso en favor de la construcción de edificios, de toda clase, para viviendas.

Por nuestra parte, sin dejar de prestar siempre cooperación a todo cuanto se intente en ese sentido general, vamos, circunscribiendo especialmente nuestra actividad, como hemos dicho, a procurar una de las muchas soluciones de que es susceptible el problema.

CULTURA E HIGIENE se preocupa hace tiempo, de dar forma práctica a su pensamiento de constituir una Sociedad para crear "La Ciudad-Jardín", a semejanza de las que existen en otras poblaciones.

Corroboramos la certeza y la anterioridad de nuestro propósito la siguiente nota publicada en el número 287 de esta Revista, que dice así:

"El entusiasta cultural y querido amigo don

Cesáreo Robles nos envía discretos escritos de propagación de "cosas" que se relacionan íntimamente con la verdadera cultura social a que inspiramos.

"Se trata del magno asunto de la vivienda obrera, construida bella y higiénicamente y hasta rodeada de jardín con elementos de trabajo útil y ameno.

"Y a este propósito debemos decir que nos place la propagación de tan buena idea, que merece nuestro atento estudio y que desde hace tiempo es objeto de nuestras gestiones, con el firme propósito de que esos hermosos "sueños" se conviertan en realidad". (Noviembre, de 1917).

Algunos dignos miembros de la Junta local de casas baratas, podrían comprobar que ya datan de varios meses nuestras primeras gestiones de exploración de este asunto.

Las anormales circunstancias porque se viene atravesando; y, de otra parte, los frecuentes quebrantos de salud sufridos por el respetable fundador que es alma de esta Revista y propulsor de sus iniciativas, y esto unido a los múltiples asuntos de cultura social que requieren su constante atención, fueron causas de que hayamos aplazado la creación definitiva de una Sociedad para construir la "Ciudad-Jardín" en las inmediaciones de nuestra villa.

Pero persistentes en éste, como en todas nuestros propósitos, estamos dispuestos a cumplirlo, disponiéndonos a poner en ejecución las ideas y los proyectos que con el objeto expresado hemos ido bosquejando, en silencioso trabajo de preparación.

También contamos obtener el concurso asociativo de personas de aptitud y valimiento, a fin de que la proyectada Sociedad para la construcción de la "Ciudad-Jardín" ofrezca esas indispensables condiciones de seriedad y solvencia, verdaderas garantías sin las cuales no se inspira la confianza de los que están llamados a aportar el numerario cuanto más mejor, para dar la mayor amplitud posible a esa empresa constructiva y social.

Creemos haber dicho lo bastante para definir nuestra actitud en este asunto, encauzando esta labor positiva por una de sus derivaciones más importantes, cual es el planteamiento en nuestra villa de la "Ciudad-Jardín", esperando que no han de faltarnos energías propias y cooperaciones para dar cima al proyecto.

También creemos haber interpretado implícitamente el sentir de "Un particular", que nos ha honrado con la carta publicada en nuestro número anterior, en la cual dice que "no tiene inconveniente en formar parte de una Sociedad seria para la construcción de casas baratas, como las que existen en otras partes, y aportando al capital de la misma unos "setenta mil" pies de terreno que en diferentes lotes posee en el Coto de San Nicolás".

Y decimos que las ideas más arriba expuestas sobre este asunto, merecerán la conformidad de "Un

particular", porque, ante todo, la Sociedad que proyectamos nacerá revestida de toda la seriedad necesaria, para que en ella puedan entrar a formar parte aquellas personas cuya honorabilidad, prestigio y rectitud, requieren las más sólidas garantías de no ser defraudadas y expuestas a un fracaso.

Con esto y con fijarnos en que esos terrenos ofrecidos, por estar enclavados en el Coto de San Nicolás, se prestan perfectamente para construir en ellos la "Casa-Jardín", fácil será sobreentender que existe una marcada aproximación de ideas e intenciones entre "Un particular" y nosotros.

Y si a esto añadimos que las "Casas-Jardín" cumplen, a la vez los fines de abaratamiento y de coo-participación de la propiedad por inquilinos de modesta posición y las aspiraciones de la higiene y la cultura, dicho quedará que presentamos una idea completa y merecedora de la adhesión de "Un particular", y otras no menos valiosas.

Expuesto ya nuestro pensamiento, en próximos números explicaremos algunas particularidades y la objetividad social de la "Ciudad-Jardín", cumpliendo con ello nuestra promesa de insistir cuanto sea necesario, eficaz y oportuno en este transcendental asunto.

DEFECTOS SOCIALES

LA MURMURACION

Los maldicientes hablan siempre de alguien, y pocas veces de algo. Es esta una observación curiosa e infalible.

Por lo mismo que las personas verdaderamente sabias, y aun las que no pasan de instruidas, tienen mucho que "decir", no piensan en "maldecir".

Por lo contrario, los que no tienen flores propias que "cultivar", pasan la vida "arrancando" las del jardín del vecino. ¡Exige este trabajo tan poca habilidad, tan poca ciencia!

Agréguese que como la maledicencia es siempre bien acogida, se aseguran a poca costa la atención y los votos favorables.

La maledicencia es quizás, no tanto el producto de la maldad, cuanto de la "insuficiencia" de ciertos cerebros: bien se comprende que sólo nos referimos a las personas bien educadas, entre las que es posible la conversación, y no al populacho que se imagina que disputar es hablar amistosamente.

"La botella de vino generoso que se ha vaciado, engendra en sus residuos un olor ácido".

Lo propio ocurre con la maledicencia, acre producto de las inteligencias "vacías".

En efecto, casi siempre se reanima por este medio la conversación que decae: "¡A propósito! ¿qué me dice usted del amigo X...?"—"¿Ha vuelto usted a ver a la señora Y...?"

—"Hay algo que no me puedo explicar bien..." o: "No sé si opinará usted como yo, pero me parece que la señorita Z...": (sigue la suposición que el lector puede adivinar).

¡Cada una de estas frases equivale a una sacudida, con la que los interlocutores de pocos recursos despiertan la conversación que empezaba a decaer.

La misma transición "¡a propósito!", empleando precisamente fuera de lugar, descubre el deseo que se tiene de proporcionar alimento al coloquio que desfallece, que muere de inanición, falta de sentimientos y de ideas.

"La maledicencia es hija de la venganza... o de la ociosidad".

"¡Yo, no le tengo ningún rencor!", tal es, en fin, la afirmación con que se disfraza, por lo común, una antipatía o un odio que no se tiene el valor de confesar, ni a sí mismo ni a los que escuchan.

La indiferencia ficticia que se alega es pura ilusión: hay algo que no se ha perdonado.

Obsérvese la conducta, y veréis cómo desmiente las palabras de paz que se pronuncian.

Los más hábiles comienzan aparentando que profesan a su víctima verdadero afecto; más muy pronto llega el fatal e indispensable "pero".

Véamos cómo proceden:

"¡Es un buen sujeto...! ¡un hombre excelente...! ¡es una mujer perfecta...! pero..."

Y las atenuantes que se ponen a las alabanzas, toman tales proporciones, que borran el recuerdo de los primeros elogios.

Esta idea ha sido reflejada con bastante exactitud en los siguientes versos de Panard:

La res que se destinaba
a un sacrificio pagano,
se pulía e incensaba
antes, por la misma mano
que en seguida la inmolaba.
De igual modo suele obrar
por sistema el maldiciente,
que empieza por alabar
y aplaudir al inocente
que quiere sacrificar.

De la murmuración a la calumnia no hay más que un paso...

Se empieza por "referir".

Luego, se "exagera".

Después se "supone".

Y por fin, se "inventa".

Fernando Nicolay.

Abogado del C. de París.

Cuando oigan nuestros hijos las acusaciones de un murmurador, advirtámosles que también ellos, en cuanto hayan franqueado el umbral de la puerta, serán a su vez despellejados por esos que, según frase de Boileau, desempeñan el malvado oficio de maldecir y criticar, y no perdonan a nadie, ni a sus cómplices.

El "desdén" que no acaba con los aduladores, puede acabar con los verdaderos amigos.—*Nati.*

No es otra la vida humana que una milicia a la malicia.—*Balt. Gracián.*

Prodigios de resistencia

La amputación de dos miembros es siempre muy grave, pero no es cosa excepcional la supervivencia. Las revistas médicas han publicado curiosos ejemplos, y el Dr. Delon ha llegado a formar una copiosa lista de casos. Si el herido no queda demasiado debilitado por el accidente o por la abundancia de la hemorragia, se le puede salvar.

Pero la supervivencia después de la pérdida de cuatro miembros, es más rara. Algunas veces se necesita esta intervención por la presencia de gangrena producida por la congelación, pero más corrientemente son los terribles accidentes ferroviarios los que obligan a terrible alternativa que supone la muerte o la salvación probable con la pérdida probable de cuatro miembros en parte o en totalidad. No hay disyuntiva posible: el cirujano tiene que salvar la vida del herido a toda costa y por cruel que resulte después la vida en condiciones de mutilación que dejan al operado en la más absoluta imposibilidad de valerse por sí mismo.

Uno de los casos más antiguos de amputación de cuatro miembros seguida de curación, lo citaba el periódico inglés "The Lancet" en 1870. La paciente se quedó sin brazos ni piernas a consecuencia de una gangrena.

El Dr. Tremaine publicó en otro periódico médico los detalles de un caso de curación después de la amputación de ambas manos y de ambos pies por congelación. El Dr. Malbot cita el caso de un árabe que fué arrollado por un tren y tuvo que sufrir la amputación de los dos brazos y de las dos piernas, una por el muslo y la otra por la rodilla. El operado curó y regresó al aduar donde vivía.

En 1898, el Dr. Willaim amputó los dos antebrazos y los dos pies a un herido a consecuencia de un siniestro ferroviario.

Por último puede citarse el caso de un pescador de veintinueve años que se cayó, borracho, en la vía de una línea férrea inglesa y fué arrollado por un convoy. Cuando lo recogieron fué preciso reanimarle con inyecciones de suero y amputarle los brazos por el codo, y las piernas por el muslo y por la rodilla respectivamente. Para evitar la prolongación de esta terrible intervención, le operaron simultáneamente dos cirujanos, encargándose uno de los miembros superiores, y otro de los inferiores. El enfermo se repuso poco a poco y curó.

Estos ejemplos, que escasean bastante en los anales de la cirugía, dan idea de la resistencia del organismo en ciertos casos.

De cosas varias

En opinión del Dr. Lampadarios fué Mitrídates el precursor de los inventores de la vacuna y la seroterapia. Mitrídates solía tomar veneno todos los días, corrigiendo sus efectos con antídoto y llegando así a la composición de un

famoso electuario, parecido al de los primeros botiquines homeopáticos, y obteniendo así lo que hoy se llama inmunización artificial. Pero el rey del Ponto parece que no se limitó a esto, sino que había hecho investigaciones para hacerse refractario al veneno de la víbora, llegando a resultados semejantes a los hoy conocidos para introducir en el organismo el suero antitetánico o antidiftérico. Había pensado en añadir al antídoto la sangre de animales que se alimentaban de serpientes venenosas para poder tomar así el veneno atenuado o modificado, suponiendo que, tomando así el veneno no provocaría manifestación alguna de envenenamiento, sino que poseería alguna acción preventiva, en apoyo de lo cual cita Lampadarios el testimonio de Celio.

La Alma Motor Truck Company, de Alma, Mich., E. U. de A., acaba de construir para el Sr. E. A. Eriksen, de Greenville, Mich., lo que se conoce con el nuevo nombre de "Almacén Automóvil", usando un camión Republic sobre el cual va montada una caja de hechura especial, provista de anaqueles y todos los accesorios de un almacén modelo. El Sr. Eriksen provee el almacén con un surtido completo de mercancías en general y hace un viaje de 80.46 kilómetros a diario, vendiendo mercancías a como quinientas familias por semana.

El almacén automóvil es una nueva ventura en la venta de mercancías y ha obtenido hasta ahora un éxito mucho más de lo que se esperaba, resultando ser una verdadera fuente de pingües utilidades. Los agricultores piden que se incluyan en la ruta del almacén automóvil, sus granjas, porque de ese modo pueden comprar sus suministros a las puertas mismas de su casa así como también enviar al mercado sus productos sin pérdida de tiempo durante la estación más atareada del año, pues el almacén automóvil paga dinero al contado por los productos de la granja.

Un estadístico que sin duda tiene mucho tiempo de sobra se ha encargado de averiguar lo que pesa la ropa que la decencia y la higiene nos obligan a llevar encima. Como hacía calor, sus cálculos se han basado en la ropa de verano, y resulta que en total llevamos a costas en este tiempo 4 kilos y 427 gramos de telas, paños y botones, por término medio.

Véase la lista: pantalón, 750 gramos; chaleco, 336 gramos; tirantes, 110 gramos; camisa, 300 gramos; camiseta, 138 gramos; calcetines, 51 gramos el par; cuello postizo, 15 gramos; corbata, 9 gramos; botas, 798 gramos, y sombrero, 154 gramos.

A esto hay que añadir otros artículos no menos indispensables que la ropa, como por ejemplo: reloj, 80 gramos; portamonedas (vacío, por supuesto), 125 gramos; llaves, 77 gramos; y si llueve, paraguas, 424 gramos.

Solo falta el pañuelo del bolsillo, cuyo peso puede calcularse en 20 gramos.

La delincuencia juvenil

Lenta, pero efectiva, es la desmoralización de la juventud en los grandes centros modernos de población. Por efecto de un curioso fenómeno de psicología social, las familias obligadas por la escasez de sus recursos a una vida miserable, en promiscuidad con gentes de dudosa conducta, en casas de vecindad donde la existencia se desliza en público, teniendo que alternar forzosamente con rateros y mecheras, licenciados de presidio y prostitutas profesionales, llegan a tener ideas *sui generis* en punto a moral. Hemos tenido ocasión de admirarnos ante la ingenua perversión de algunas personas que creían en la bondad, por no decir en la virtud, de individuos dedicados al robo y a la estafa. A no dudar, llega a prescindirse de la idea de que el robo, el abuso de confianza o el crimen es algo punible, y la atención se concentra en las cualidades que el individuo, autor de tales cosas, despliega en el seno del hogar o en sus relaciones con los amigos. Niños educados en este ambiente, oyendo hablar de continuo en son de alabanza, cuando no de envidia, de las proezas realizadas por algún vecino contra la propiedad ajena, o de la valentía por él demostrada al defenderse contra la fuerza pública, son necesariamente candidatos a la delincuencia. Yo he leído con verdadera alarma—decía el Sr. Dato en su notabilísimo discurso acerca de las instituciones reformativas de la infancia delincuente—, que durante el año 1904, entre existencias y altas, suman los jóvenes de nueve a catorce años encarcelados 2.217, y los de quince a diez y siete años, 6.209, o sea en total 8.426. De este total salieron en libertad 2.029 de los menores de catorce años, y 5.197 de los mayores de catorce años y menores de diez y siete, lo cual significa que lanzamos a la vida libre 7.226 jóvenes después de haberlos contaminado con las impurezas y enseñanzas de la maldita universidad del crimen....

“La mitad de los delitos a que nuestra estadística se refiere, y precisamente los más graves y odiosos, y los que ocasionan mayor perturbación en las familias y daños más irreparables a la sociedad, se han perpetrado sin causa, con armas cuyo uso prohíbe la ley, por individuos que por su escasa edad tienen responsabilidad penal muy limitada, y queda probado a la vez, con no menor evidencia, que esos delitos jamás se hubieran perpetrado si los padres o representantes legales de sus autores y las autoridades de sus domicilios hubieran cumplido los deberes que la naturaleza y la ley les imponen o si las autoridades superiores hubieran acertado a suplir la incuria de unos y otros, dedicando una parte de sus acertadas y loables iniciativas a evitar la delincuencia antes que a procurar en los presidios la corrección de los delinquentes...”

Desconsoladores son en verdad los datos contenidos en las Memorias del Ministerio Fiscal, y, en un todo, semejantes a los que exponen las estadísticas de criminalidad de los países más adelantados. Desde este punto de vista poco o nada tenemos que envidiarles.

En España, pues, lo mismo que en otras partes,

se pueden considerar como causas determinantes del delito en los jóvenes:

1.º La influencia del medio en que viven y el género de vida de sus familias;

2.º La perturbación moral que este género de vida produce en ellos necesariamente;

3.º El influjo de los relatos periodísticos y de las películas sensacionales que convierten en héroes a los criminales más vulgares;

4.º El descuido en que el Estado suele tener los deberes más elementales que sobre él pesan en materia de educación y, singularmente, de prevención de la criminalidad y, sin ir tan lejos, del abandono;

5.º La defectuosidad mental resultante para el menor de todas estas causas, que le incapacitan para darse cuenta de lo que es bueno y de lo que deja de serlo.

En una palabra, el problema de la delincuencia juvenil, como tantos otros, viene a ser, en su esencia, un problema de educación.

JULIAN JUDERIAS.

La Herodiada española

CIFRAS DE MORTALIDAD INFANTIL:: ::

En las 49 capitales de provincia, durante el pasado año de 1917, nacieron 94.228 niños de ambos sexos, y murieron 94.673.

Estas cifras demuestran que las grandes poblaciones son eminentemente destructoras y que sólo la emigración de los campos hacia ellas impide que se despueblen hasta desaparecer.

Solamente Madrid da un promedio de 15.557 niños muertos en el referido año.

Y en Barcelona produce igualmente pavor la mortalidad infantil.

Jaen aparece con 49,11 defunciones de niños por 100 de la mortalidad general; Badajoz y Ciudad Real, con 46,52; Granada sigue 46,50.

Las provincias no dan cifras tan malas, pero merecen meditarse; tuvieron nacimientos en número de 602,102 infantes, y murieron 465.819 personas. Hubo, pues, una *entrada* de cien, empleando este tipo, y una *salida* de 77.

Extremadura presenta la mayor proporcionalidad: 13 defunciones de niños y niñas menores de cinco años por cada 1.000 almas; Andalucía, 11; Castilla la Nueva, Castilla la Vieja y León, 9; Murcia, 8; Aragón, 7; las regiones de Valencia, Galicia, Asturias y Canarias, 6; Navarra, Cataluña y las provincias de Vizcaya, 5; Baleares 3 niños muertos por 1.000 almas del Archipiélago.

Como se ve en los pueblos de proporción mortuoria es grande.

Del cuadro oficial de mortalidad infantil se deduce que hay provincias en las cuales los óbitos de los niños llegan casi a la mitad de toda la mortalidad; pudiendo deducirse que cada año pierde Es-

paña de 283.000 a 300.000 niños pequeños, de ambos sexos.

Calculadas estas vidas, en el orden *económico*, su valor oscila entre 300 a 600 millones de pesetas.

Ante tan desconsoladores datos ya se puede decir, sustituyendo la frase: "España es un presidio suelto, que es una Inclusa idem".

Los alarmistas de ocasión y los alarmadores profesionales, que aparentaron conmoverse ante la mortandad infantil de la Inclusa de Madrid, pasados algunos días en que ello constituía el suceso de actualidad explotable, ya no volverán a acordarse de los pobres niños. Y seguirán desconociendo la serie de problemas que la higiene y la cultura han puesto sobre el tapete encaminados a defender la vida de tantas desdichadas criaturas prematuramente muertas.

Por eso el notable publicista Sr. Navarro Salvador, se esfuerza en escitar a los españoles a que, para evitar en lo posible estos males, formen Centros y Asociaciones que se dediquen al estudio y propaganda de los múltiples problemas nacionales, sobre todo los de índole sociológica, cultural, higiénica, en sus relaciones con la puericultura.

Nosotros nos hemos adelantado en ese alto propósito, organizando Centros y Asociaciones de esa clase; y esperamos que no tardando se harán cargo de esa misión para que fueron creadas; comprendiendo igualmente la finalidad que perseguimos con esta Sección femenina y Pro-Infancia, donde prodigamos todo género de propagandas en favor de los niños, de las madres y la mujer en general, por considerarlo de sumo interés, y en cumplimiento de ineludibles deberes que la higiene y la cultura imponen a cuantos pretendan ser sus adeptos.



De feminismo extracultural

LO QUE CUESTAN LOS VESTIDOS de las REINAS

Inútil es decir que las reinas gastan hoy en vestir bastante más que hace veinticinco o cincuenta años.

La reina Victoria de España tiene fama de ser una de las que mejor visten. Dícese que sólo en vestidos gasta más de quince mil duros anuales. Se los hace en París y sigue las modas con más atención que otras reinas. Rara vez se pone un vestido más de media docena de veces, no da arreglar ninguno y jamás se pone dos días seguidos un mismo traje.

En cambio la emperatriz de Alemania es la dama que menos se atiende a las modas. En su opinión el vestido de las soberanas, al menos el de las Hohenzollern, no debe sujetarse a más ley que la propia. La esposa del kaiser encarga la mayoría de sus vestidos en Berlín y las facturas de este capítulo ascienden a nueve mil o diez mil duros anuales. Una de las modistas de la emperatriz alemana fué primeramente doncella de palacio y cuando se retiró del servicio real, a los cuarenta años, por consecuencia de su mal estado de salud se le ocurrió dedicarse a modista en pequeña escala, para aumentar sus

ingresos entonces limitados a la pensión, y la emperatriz se apresuró a favorecerla con sus encargos.

La reina María de Inglaterra es relativamente económica en lo tocante al vestido. Cuando era princesa de Gales, las facturas de sus vestidos no importaban más de tres mil duros anuales, y desde que ocupa el trono no ha aumentado dicha cifra. No quiere decir esto que dicha soberana apure los vestidos, pero no desecha ningún traje mientras no lo ha usado un par de docenas de veces. Los vestidos de "soi-ree" le cuestan de ochocientas a mil pesetas, los de mañana y tarde, doscientas o trecientas y los de calle ciento cincuenta o doscientas pesetas.

Muchas damas de las familias reinantes, como no pocas señoras de la aristocracia que gastan un dineral en vestir, tienen la costumbre de enviar sus vestidos de desecho a ciertas agencias que los compran.

En París hay dos establecimientos de esta clase adonde van a parar los vestidos de varias reinas. Otras reinas reparten los vestidos entre su servidumbre o los regalan a las sociedades caritativas.

Sería curiosa la historia de muchos vestidos regios si se pudieran reunir datos para escribirla. El director de una célebre casa de modas contó una vez a un periodista que en una ocasión se presentó en su establecimiento la doncella de una señora cliente, vistiendo un traje que la casa había hecho para la zarina. El modisto lo conoció en seguida a pesar de ciertas alteraciones que se habían introducido en la hechura. Sin poder reprimir su curiosidad interrogó a la doncella y supo que el vestido en cuestión se lo había comprado dicha joven por doce pesetas a la doncella de una actriz inglesa a quien se lo había regalado su señora.

El mismo periodista dice que vió el vestido de una soberana usado por la maestra de la sección de sombreros de un gran establecimiento de Londres, pero en este caso se trataba de un regalo hecho por la propia soberana a la obrera.

La reina de Inglaterra examina personalmente las cuentas de las modistas, y éstas saben muy bien que no pueden poner más que lo justo.

Las modistas no mandan nunca las cuentas hasta que no se las piden, y en casi todas las cortes europeas se pagan al final de trimestre o de semestre, según la costumbre establecida en la casa.

Las reinas, pues, gastan enormidades en trajes de vana ostentación.

Con ello despiertan y avivan el amor al lujo en la mujer y fomentan su frivolidad, que es el obstáculo insuperable, opuesto a toda obra cultural de positivo progreso feminista.



PENSAMIENTOS

El verdadero sabio desprecia las vanidades del mundo y se contenta con lo necesario.—*Sta. Brígida.*

A donde hay necesidad, puédese mal tomar consejo, si no dan remedios.—*Sta. Teresa.*

FOOT-BALL, EN MIERES

El domingo 23 se jugó en Mieres la final del concurso (en el que se jugaban once copas Españas) entre el "Stadium-Ovetense" y "Mieres"; quedando vencedor el primero por dos goals a uno. Dicho encuentro fué de grandes luchas, así como el primero también del mismo concurso, pues con los equipos de Sama y Mieres jugaban jugadores de "altura".

El "Stadium", por hoy, no necesita reforzar su equipo por que lo tiene muy bien (para jugar contra esos equipos) que para luchar con otros...

Para la directiva del «Stadium Ovetense»

Parece mentira que para no decir verdades no tengan los directivos de "Stadium" un poquito más de inteligencia; la cosa para mí no tiene malicia; resulta que, dicha Sociedad tiene compromiso de jugar una copa con el equipo "Unión Deportivo-Racing"; el compromiso adquirido fué y es, que la copa se jugaría en dos partidos consecutivos, los cuales ya señalaban las fechas fijas en la carta donde decían las condiciones. El equipo del "Unión", como es natural, se trasladó a la capital en la fecha que el Club organizador de dichos partidos señalaba para el primer encuentro. El resultado de éste fué a favor del "Unión D. R.", por cuatro goals a uno (y este hecho de penalty). Seguramente que el "Stadium Ovetense" no quiere perder la copa, pues la razón poderosa que a continuación les describo a los lectores, me hace sospechar en ello.

El segundo partido, tenía que jugarse el domingo siguiente del primero; pero antes de llegar esta fecha, el presidente del "U. D. R." recibió del "Stadium" una carta dándole cuenta de que el partido se suspendía hasta el día 16, por acuerdo de la directiva, fundándose en que, en ésta jugaban el "Real Sporting" y "Athletic" de Bilbao. Este acuerdo parecióles muy bien y justificó a los unionistas.

A continuación fué recibida otra carta dando cuenta de que faltándoles varios jugadores del primer equipo, por estar atacados por la enfermedad de Moda, volvía el segundo partido a ser suspendido, hasta nueva orden; pero dice el refrán que primero se cogé a un embustero que a un cojo, ¿pues no teniendo equipo cómo jugó en Mieres el concurso de las once copas? ¿Y no teniendo equipo cómo juega el 29 y 30 con el "Esperanza", de Santander? Y si la fecha señalada para jugar el segundo partido este hubo de suspenderse, por que en ésta jugaba el "R. Sporting" y el "Athletic", ¿cómo jugando en Gijón "Arenas" de Bilbao y "Sporting", celebran en Oviedo las mismas fechas esos partidos con el "Esperanza"? ¿Y teniendo compromiso con el "Unión", cómo adquieren otros después con otro equipo, y los cumplen antes?

Ven ustedes, queridos lectores, cómo el "Stadium" no tiene "cacumen" para dar disculpas y que lo que tienen es muchísimo miedo a perder la copa.

¡Así, amables ovetenses, no se hace futbol, pero

como seguramente no les importa ni hacer futbol ni quedar mal con quienes tienen compromisos, sino hacer dinero, bien van ustedes por ese camino, porque una cosa es hacer futbol y otra es lucrarse.

BUENA NOTICIA

Amantes verdaderos al Foot-Ball los días 21 y 23 del próximo mes tendreis la suertaza de ver en el campo del Molinón un gran partido entre el "Deusto", de Bilbao, campeón de 1.ª categoría del Norte del grupo B. y el primer equipo del "Unión Deportivo-Racing".

Que sea un hecho la noticia, pues son muchos los deseos que en ésta hay de ver a dicho equipo, que en el próximo campeonato de España tendrá que luchar con los equipos más fuertes.

En horabuena a los unionistas, si tal noticia se lleva a cabo, que yo creo que sí, pues según noticias, las negociaciones van por buen camino.

Animo y hacer futbol y nombre, que así es como se consigue.

—
29 Y 30

En estas dos fechas presenciaremos en Gijón dos grandes partidos, en los que lucharán el "Arenas Club" de Bilbao y el "Real Sporting".

Prepararse para hoy y mañana ¡¡sensación!!

En las mismas fechas jugará en Oviedo el "Esperanza", de Santander y el "Stadium".

PINAQUIN.

PRO NATACION

En opinión del general francés Donop, para salvar un parte, debiera formarse un cuerpo de exploradores acuáticos. En ocasiones, el caballo se echa a nado con el jinete, pero es menester que el animal esté acostumbrado. Cuando la guerra de los Balkanes, el general Gurko pasaba los ríos con soldados nadadores de primera. El capitán francés de la Chevanniere, del 12.º de húsares, atravesó el Soana con su equipo.

Estas son las excepciones, pues lo normal es desgraciadamente lo contrario.

La crónica de verano trae a diario siniestros en el mar y en los ríos, de gente que se ahoga por no saber nadar.

Cuando la pérdida del acorazado francés "La Francée", el almirante Fournier declaró en su informe "que los marinos librados del desastre eran buenos nadadores"; no obstante, hay quien opina que la natación, en caso de naufragio, sólo sirve para prolongar la agonía. Lo singular es que la idea se propaga y acredita como todas las leyendas. Por esto vemos que en el cuerpo encargado de la construcción de puentes, ingenieros-pontoneros, son pocos los que saben nadar.

Para los que leen en la cama

Un periodista inglés ha hecho una información entre personas competentes, para averiguar si es útil, nocivo o inócuo el leer acostado, y aunque en este caso como en todas las opiniones son contradictorias, del conjunto de las repuestas puede desprenderse la conclusión general de que la lectura en la cama es o no peligrosa o dañina, según la costumbre que se tenga de ponerse para leer y según la luz que se reciba.

Dentro de esta conclusión general, pueden establecerse las siguientes conclusiones particulares: 1.^a Es nociva la lectura en la cama en postura supina, o boca arriba, porque en esta posición los ojos se fijan en el libro de un modo y penoso, no pudiendo, por otra parte, la luz iluminar convenientemente el papel leído; por todo lo cual se produce fatiga y dolores de cabeza.

2.^a Tampoco es conveniente la lectura boca abajo, porque se fatigan los brazos y los hombros, que deben sostener elevado el tronco, y porque se comprime demasiado el tórax, sin contar con lo molesto de esta postura, que sólo puede resistirse durante muy poco tiempo.

3.^a La lectura de costado, especialmente del derecho, con la cabeza sostenida por un almohadón, en postura cómoda y con la luz dando directamente sobre el libro, no es perjudicial, y hasta puede ser conveniente cuando proporciona al cuerpo un reposo suficiente, que va en beneficio del cerebro.

NOTAS SUELTAS

Como si en este pueblo fueran pocas las equivocaciones padecidas en cuestiones de índole urbana, aún estamos amenazados, no de un nuevo error, sino de un atentado contra lo mismo, perpetrado en circunstancias agravantes.

Nos referimos a la concesión de terreno, en el Paseo de San José, para la Casa de Correos, que de llegar a construirse en ese sitio, privaría a Gijón de la única avenida amplia y de aspecto moderno. llamada a ser no tardando la mejor de la zona urbana.

Reiteramos nuestra protesta contra el acuerdo que se tome en ese sentido, fundándonos en los razonamientos que antes de ahora hemos expuesto, tratando de evitar que prosperase tal despropósito.

“La Cruz de la Victoria” es el título de un episodio histórico, en dos actos, escrito en verso por don Valentín Escolar e Iglesias, cuyas dotes de escritor y poeta fácil e inspirado, cultivó con gran fortuna en los breves ocios que le permiten sus tareas profesionales en la cátedra y en la dirección de la Escuela de Comercio y otras múltiples ocupaciones que reclaman de continuo su incansable actividad.

Felicitemos al Sr. Escolar e Iglesias por esta nueva producción de su ingenio, augurándole lisonjero éxito en el teatro, y agradeciéndole la atención de en-

viarnos un ejemplar de “La Cruz de la Victoria”, que hemos leído con todo interés.

De “Pro-Infantia”, órgano del Consejo Superior de Protección de la Infancia, editado por el Ministerio de la Gobernación, y que dirige nuestro ilustre maestro el Dr. Manuel de Tolosa Latour; copiamos la siguiente nota, tomada de su sección informativa de Lecturas culturales, Libros, Revistas y Periódicos:

“CULTURA E HIGIENE.—Revista de divulgación popular.—Gijón.

“Continúa la interesante Revista asturiana haciendo una campaña importante acerca de los problemas infantiles.

“Su fundador, nuestro querido amigo Sr. Alesón, ha publicado un interesante libro, en el cual, en forma de decálogos, trata de numerosos asuntos culturales. Transcribe los que publicó hace más de treinta años con el título de *Decálogo del Hogar* nuestro Director, por cuya fineza, así como por las bondadosas referencias que hace en su Revista de nuestra obra protectora, le enviamos la expresión de nuestra gratitud, deseándole no desmaye en su útil labor cultural”.

Agradecemos en lo que valen esas líneas con que nos distingue y alienta “Pro-Infantia”, la publicación cultural más importante y autorizada de España.

Está acordado definitivamente que la anunciada fiesta popular de los Barrios Nuevos, se celebre el domingo día 7 del próximo mes de Julio.

Con motivo de esta fiesta, la Asociación de Cultura e Higiene de dichos barrios, organiza una rifa benéfica, habiendo recibido para este objeto un valioso regalo de su presidente honorario D. Santiago Nájera Alesón, y que consiste en un rico estuche conteniendo una docena de cuchillos y tenedores de plata sobredorada.

La Junta directiva de aquella Sociedad, nos ruega expresemos su gratitud al Sr. Nájera Alesón, por tan importante donativo.

En la velada benéfica celebrada en la Asociación de Cultura e Higiene de La Calzada, el día 22 del corriente, se recaudaron 177,50 pesetas.

En la rifa resultó premiado el número 12.

Esta Sociedad da las gracias públicamente a todos los que contribuyeron a que la velada diera el resultado apetecido por sus organizadores en favor de las enfermas, haciendo extensivo agradecimiento hacia el Ateneo-Casino Obrero, sucursal de La Calzada, que suspendió la verbena de San Juan, tradicional en ese Centro, dando así una prueba más de compañerismo hacia esta Sociedad.

El día 22 del mes que finaliza, ha dejado de existir en los Barrios Nuevos de Ceares, el miembro de aquella Sociedad de Cultura e Higiene y muy estimado gijonés D. Patricio Rodríguez García, causando su muerte hondo sentimiento entre sus incontables amistades y relaciones y dejando sumida en la mayor aflicción a su apreciable familia, a la que enviamos nuestro sentido pésame.

VARIEDADES DE UN MISMO «TEMA»

Una preocupación inglesa

Cada pueblo tiene sus preocupaciones respecto a algún bicho. Los ingleses, por ejemplo, no pueden ver las ranas; las miran con verdadero horror, y se escandalizan cuando oyen algún latino alabar, como delicado manjar, las ancas de tan vocingleros batracios. Fundándose en esta preocupación, en los comienzos del pasado siglo era muy frecuente en Inglaterra reirse a costa de los bebedores empedernidos sirviéndoles la cerveza en un jarro, en cuyo fondo había, muy encogidita y admirablemente reproducida en barro y con sus colores naturales, una rana o un sapo. Aun sin ser inglés, puede comprenderse la impresión que causaría a cualquiera, al terminar de echarse un trago, encontrarse con el batracio observándole fijamente desde el fondo del jarro, y la risa que el chasco causaría a cuantos lo presenciaban.

La bromita, que desapareció al generalizarse el uso de los vasos de vidrio, estuvo tan en boga durante algunos años, que todavía hoy, cuando cualquiera se encuentra con un chasco desagradable al terminar una empresa de su gusto, dicen los ingleses que ha encontrado "a frog in the beer", es decir, una rana en la cerveza.

Los "treses" de Bismarck

Sabido es que Bismarck fué muy supersticioso, y una de sus supersticiones más arraigadas era la veneración que profesaba al número 3, que es el símbolo de la vida para los cabalistas.

Esta veneración no dejaba de estar justificada, pues el lema del mote de la familia era éste: "In Trinitate Robur", y las armas de la familia consistían en un trébol (trifolium) unido a tres hojas de encina. Además de esto, Bismarck tenía tres nombres: Bismarck, Schœnhausen y Lauenburg, y tres títulos: de Conde, Duque y Príncipe; tenía también tres hijos, y no le habían quedado más que tres pelos en la calva; había servido a tres Emperadores: Guillermo I, Federico I y Guillermo II; había sostenido tres guerras; había escrito tres tratados de paz; había preparado el encuentro de tres Emperadores; había perdido tres caballos en la campaña de 1866, y había fundado la triple alianza entre Alemania, Austria y Rusia, primero, y entre Alemania, Austria e Italia, después.

El Talismán

Una vez había un padre que poseía un talismán dotado de una gran virtud, la que consistía en hacer honrado y feliz al que lo poseía.

Viendo el padre que, por su avanzada edad, se acercaba la hora de su muerte y teniendo dos hijos, los cuales querían el precioso talismán, hizo lo siguiente:

Mandó, sin que lo supiese ninguno de sus hijos, llamar a un platero, diciéndole que hiciese otro talismán igual al que él poseía. Cuando lo

hubo hecho llamó a sus dos hijos por separado y les dijo lo siguiente:

—Hijo mío; yo soy ya anciano y veo que se acerca la hora de mi muerte. Capital no tengo, pero, en cambio, como ya sabes, poseo este precioso talismán; yo te lo dejaré, pero con la condición de no decir nada al otro hermano.

Y como los dos accedieran los mandó retirar.

Dos días después llamó el padre al mayor de ellos y le hizo entrega de un talismán, y poco después le dió el otro al más pequeño.

El padre murió y los dos hermanos se casaron viviendo felices y honradamente, creyéndose cada uno poseedor del tan preciado talismán.

La fe te salvé, se llama esta moraleja...

Humoradas

Aunque es la infiel más pecadora que Eva, no se preocupa de ello; pues cree que ha de ir al cielo porque lleva la Virgen del Pilar colgada al cuello.

No inquietas con gran constancia
si soy o no soy leal,
que toda dicha cabal
nace de alguna ignorancia.

A eterna fe nuestra alma condenada,
los que no creen en Dios creen en la nada.

Campoamor.

Lecturas festivas

En una tertulia se habla de un médico:

—¡Oh! Ese doctor es un hombre muy simpático.

—Sí; pero tiene una costumbre que me impedirá llamarlo en caso de estar enfermo.

—¿Cuál?

—Que nunca manda la cuenta al cliente.

—¿Cómo es eso?

—Hace que le paguen los herederos.

Entre bohemios:

—¡Qué botas tan viejas llevas!—dice uno de ellos.

—Las llevo—contesta el audido—porque las nuevas están más deterioradas que éstas.

Entre amigas.

—Me gustaría saber si ese buen mozo que acaba de pasar, me ha sonreído o se reía de tí...

—¿Cómo andan los travías maño?

—Pues verás. ¿Ves esa barra que va enganchá en ese hilo? Pues desde la frábica tiran.

Un individuo que se las daba de guasón asomose a la puerta de un café, y dijo en voz alta:

—¿Es éste el café de los burros?

—Sí, señor—le contestó un parroquiano—; puede usted pasar.